

de historiadores en la Grecia Antigua en los pasillos de la Universidad española. Independientemente de estas circunstancias, la producción científica dedicada a la historia de la Grecia Antigua en lengua castellana ha gozado de buena salud y siempre ha sido bien acogida tanto por los especialistas en la materia como por el público en general. Una buena muestra de esto que decimos es la obra aquí reseñada, pues se trata de la actualización y revisión del original titulado *Esparta. Historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico*, publicado en el año 2003<sup>7</sup>. Este libro se convirtió rápidamente en un referente obligado para estudiantes y profesores universitarios que querían acercarse o profundizar en los diferentes aspectos de la “vida y milagros” de la polis del Peloponeso.

La publicación de esta nueva versión refrenda ese interés que sigue despertando la sobria rival de la opulenta Atenas, un interés que se traduce no sólo en la aparición de nuevos trabajos firmados por especialistas en la materia y destinados a un sector de público más restringido, sino también de novelas históricas y estudios de divulgación en los que Esparta y los espartanos constituyen casi siempre un recurrente reclamo publicitario<sup>8</sup>.

FORNIS, César: *Esparta. La historia, el cosmos y la leyenda de los antiguos espartanos*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2016, 539 pp. [ISBN: 978-84-472-1797-7].

Tradicionalmente los estudios dedicados al mundo griego antiguo en el ámbito académico hispano han estado muy vinculados al campo de la filología clásica. No obstante, esa tendencia se ha visto modificada durante los últimos años debido al incremento del número

7. FORNIS, C.: *Esparta. Historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico*. Barcelona, Crítica, 2003 (376 pp.).

8. Muy cercano en el tiempo ha visto la luz el libro de ORTUÑO MURCIA, A.: *Esparta*. Madrid, Alianza Editorial, 2017 (479 pp.) Esta obra presenta un enfoque y unos planteamientos muy distintos al que aquí reseñamos, ya que está claramente destinado al gran público, como demuestra tanto sus contenidos como el uso de las fuentes y de la bibliografía especializada.

Como ya se ha señalado, este libro no es una mera reedición. Se trata de una actualización y revisión en toda regla del original, que lleva aparejada la inclusión de nuevos contenidos y la ampliación de otros que ya habían sido tratados, fruto de la aparición de recientes estudios académicos que han supuesto avances significativos en los conocimientos sobre la ciudad de Lacedemón, pero también de la necesidad por parte del autor de revisar y actualizar algunos de sus presupuestos científicos como consecuencia de su propia evolución intelectual. Pese a todo, se ha mantenido la estructura de la obra original, aunque con algunos cambios. Entre los más significativos se encuentra el propio título, donde se ha incluido el término *cosmos* (*kósmos*) que sustituye a los términos *sociedad* y *cultura* de su predecesor. De mayor peso entre esas novedades es la introducción de un nuevo capítulo, el VI, dedicado a la pervivencia y asimilación del mito o «*mirage*» espartiatá en la cultura occidental, un tema que de forma progresiva se ha ido abriendo paso en los estudios dedicados a Esparta. Dentro de esos cambios deben señalarse asimismo los de tipo formal, como por ejemplo el sistema de notas. Frente al anterior uso entre paréntesis de las referencias a las fuentes clásicas y a las obras científicas modernas, práctica que limitaba considerablemente la inclusión de excursos y aclaraciones tan necesarias en este tipo de publicaciones, en la nueva versión se ha optado por un sistema mixto, donde las citas a los autores y obras clásicas figuran entre paréntesis, mientras que las referencias historiográficas modernas y las

posibles aclaraciones y apostillas asociadas a ellas se incluyen en el sistema de notas a pie de página, una modalidad que, a nuestro parecer, dota al trabajo de una mayor profundidad y capacidad crítica.

Centrándonos ya propiamente en los contenidos, el libro se estructura en seis capítulos o apartados, cinco de los cuales pueden ser considerados bloques temáticos (II-VI), mientras que el primero queda fuera de esta categoría al tratarse de la «Introducción» (pp. 19-26). Tres de ellos (II-IV) analizan la realidad histórica de Esparta en los distintos períodos de la Historia Antigua de Grecia, mientras que el V y el VI se centran en el sistema u ordenamiento espartano y en el denominado «espejismo» de Esparta en la cultura occidental, respectivamente. Se han reformulado muchos de los epígrafes con respecto a su predecesor, tanto de los propios bloques —en los que el término Esparta se ha sustituido por el de época— como de los apartados, en los que, junto a la modificación del título, se han introducido nuevos subapartados, como aquéllos que aluden a las principales instituciones del ordenamiento constitucional espartano (apartado 7 y subpartados del capítulo II), que en este caso aparecen diferenciados y encabezados por su propio epígrafe, diferenciación que no recogía la obra primigenia. Estamos convencidos de que estos cambios no responden a un capricho editorial y mucho menos del autor, sino que están en estrecha relación con el deseo de C. Fornis de dotar a la obra de una mayor claridad expositiva, algo que resulta lógico teniendo en cuenta la vocación

«universitaria» de la obra, pero también de un mayor rigor y precisión históricas, pues la historia de Esparta es indisoluble del resto de realidades históricas del mundo griego, de ahí la sustitución del nombre de la polis por el del período de la historia de la Grecia Antigua.

Una muestra de la renovación y de los avances habidos en los estudios dedicados a la ciudad de Esparta y que evidencian la necesidad de actualización de este libro se encuentra en la «Introducción», concretamente al tratar la arqueología de esta antigua polis (pp. 22-25). Sin dejar de hacer notar las deficiencias de las que tradicionalmente ha padecido en este ámbito con respecto a otras ciudades griegas, el autor pone de manifiesto los avances significativos habidos en este campo desde la publicación del libro original, lo que se traduce en un aumento del número de excavaciones y, consecuentemente, de los datos disponibles, circunstancia que trae aparejada la proyección de luz sobre determinados aspectos de la historia de esta ciudad que todavía permanecían bajo la sombra del paso del tiempo.

Como se ha señalado, los capítulos II, III y IV tienen por objeto de estudio de Esparta durante la época arcaica, clásica y helenística, respectivamente. En ellos, el autor analiza los temas más determinantes de cada período, examinando de forma crítica y analítica los aspectos más relevantes.

En el capítulo II, «La época arcaica» (pp. 27-109) se abordan los principales hitos de la historia más temprana de Esparta, especialmente aquellos que tienen que ver con los orígenes y la

formación de la polis, poniendo el foco de atención en los que configuran las singularidades de su organización política y social. Cabe señalar el uso de un sistema mixto de exposición, en el que se combinan el relato diacrónico con el análisis de determinados aspectos temáticos. Especial atención merece el asunto de los «orígenes dorios», pues gracias a los nuevos hallazgos arqueológicos se han podido ampliar nuestros conocimientos, circunstancia que se ve bien reflejada al comparar la edición anterior con la actual. Dejando a un lado los comentados cambios que afectan a los epígrafes (tanto a nivel de título como de orden), en la nueva versión se han diferenciado y ampliado algunos apartados como el titulado «La reivindicación del legado heroico aqueo», tema que en el libro original se trataba de forma muy sucinta y no figuraba como un apartado propio. Situación parecida encontramos en el apartado del ordenamiento constitucional lacedemonio, cuya individualización resulta más clara en la nueva versión —que es incluida de forma diferenciada en el propio índice— que en la originaria.

El capítulo III, dedicado a «La época clásica» (pp. 111-282), constituye el bloque más amplio del libro, resultado obvio del aumento de la documentación disponible para esta fase de la historia de Esparta, en la que su destino va estrechamente ligado a los importantes acontecimientos que sacudieron los cimientos de las polis griegas de este período, como fueron las Guerras Médicas, la Guerra del Peloponeso y el período de las hegemónicas. En este bloque el relato sigue

un orden diacrónico, estructurado en siete grandes apartados con sus subapartados correspondientes. Al igual que sucedía en el capítulo precedente, la nueva versión ha supuesto la alteración de algunos de los títulos de los epígrafes, así como la introducción de otros nuevos, especialmente a partir del apartado 4 (p. 190), donde se han incluido o individualizado varios subapartados. Mención especial merece la inserción del apartado 6, «Filipo II y Esparta» (pp. 272-280) del que carecía su predecesor y que se ha materializado en un tratamiento más profundo de las relaciones entre esta figura y la polis espartana.

El capítulo IV está dedicado a la última fase de la historia de Esparta antes de la anexión definitiva de Grecia por Roma: «La época helenística» (pp. 283-332). Son cuatro los apartados que integran este bloque, cuyos protagonistas son los reyes de este período que llevaron a cabo las transformaciones que afectaron al sistema espartano bajo distintas formas, ya fuera mediante las reformas que llevaron a la reconstrucción y reformulación del sistema licurgeo, como los casos de Agis IV y Cleómenes III, o bien a través de la revolución del *kósmos* espartano bajo el reinado de *Nabis*, antesala de la caída y pérdida de la independencia de la otrora poderosa polis.

El capítulo V, «El *kósmos* espartano» (pp. 333-432), rompe la secuencia diacrónica de los tres bloques precedentes y se dedica a analizar el orden espartano, entendido como tal la organización social, el particular sistema educacional, así como las manifestaciones religiosas y culturales,

elementos todos ellos que dotaron a la ciudad de Laconia de sus particularidades en la ecúmene. Dentro del apartado de las categorías sociales queremos subrayar la figura de la mujer espartata, que, debido a las particularidades de la propia Esparta, constituyó un *unicum* en el mundo antiguo. Es precisamente esta circunstancia la que permite incluir un análisis específico de este grupo, para el que las fuentes fueron más prolijas que para el resto de congéneres griegas. Por este motivo, y teniendo en cuenta la comentada claridad expositiva de la obra, quizá habría sido conveniente individualizar en un apartado propio el análisis de la mujer espartana y, al mismo tiempo, haber profundizado más en el tema, aprovechando el desarrollo en los últimos años de los estudios de género.

Como se indicó al comienzo, el último capítulo del libro, titulado «Viaje al corazón del *mirage* espartata en la tradición y la cultura occidental» (pp. 433-486), constituye la principal novedad de esta nueva edición. Este tema, pese a no ser novedoso, ha gozado de un gran desarrollo en los últimos años, tal y como demuestra el incremento en el número de publicaciones sobre el particular, fenómeno al que ha contribuido el propio César Fornis con un número nada desdeñable de aportaciones, tal y como se recoge en la bibliografía. Desde nuestro punto de vista consideramos que se trata de un gran acierto tanto su inclusión en el libro como el enfoque que recibe el tema, ya que el análisis no queda limitado al ámbito más culto —al que se dedica la primera parte de este capítulo—, sino que se traslada a los ambientes más

populares, como es el caso del cine o el cómic. En esa primera parte se observa cierta dependencia hacia determinados trabajos, una circunstancia que se deja sentir en el uso y cita de las fuentes, especialmente a partir del siglo XVIII, pues en ocasiones se elide la referencia precisa y en otras se realiza a partir de obras modernas.

Dentro de esa imagen de Esparta en la posteridad, el autor dedica un apartado a Leónidas, el que con total merecimiento sea uno de los principales iconos del mundo espartano, y otro a la imagen del hilotismo en la tradición posterior, tema este último que no suele ser muy habitual en la bibliografía en castellano.

El libro se cierra con dos apéndices que muestran la genealogía de las dos dinastías de reyes espartanos (Apéndice I, pp. 489-490) y la organización del ejército espartano en época clásica (Apéndice II, p. 491).

Ni que decir tiene que la «Bibliografía» (pp. 493-536) es otro de los apartados del libro que se ha visto revisada y ampliada de forma considerable con respecto a la versión originaria —aunque en esta ocasión no ha sido dispuesta de forma temática—. Pese a la inherente caducidad de toda recopilación bibliográfica, que hace que

quede obsoleta antes incluso de salir de la imprenta, el elenco de títulos aquí recogidos constituye un recurso imprescindible tanto para especialistas como para aquellos que quieran acercarse a cualquiera de los aspectos de la historia de Esparta.

El libro presenta un total de 68 figuras (que tienen su propio índice en las páginas 537-539), incrementando en casi una veintena el número total de su predecesor. Aunque se intuye que muchas de ellas son del autor, no estaría de más que se indicase la procedencia —que no siempre se hace—, así como su ubicación actual (museos, colecciones, etc.). Como puede observarse, se trata de pequeños detalles que no desmerecen un ápice el valor y la calidad de esta obra.

Si la primera versión fue todo un éxito y se convirtió en un libro de referencia, tanto en el ámbito académico como fuera de él, esta nueva edición no hace sino refrendar esos «valores» y «virtudes», convirtiéndola de nuevo en un referente obligado para todo aquel que quiera conocer —en función de sus necesidades— las realidades de una ciudad que sigue haciendo historia.

Juan José Palao Vicente  
palaovic@usal.es